



LARRAINZAR

HISTORIA
DE
AMERICA

II

B65

L3

v. 2



1080010791

2471

L-510-ESHA

BIBLIOTECA "RODRIGO DE LLANO"
SECCION DE ESTUDIOS HISTORICOS DE LA
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

LIBRARY

BIBLIOTECA NACIONAL DE LA
CIUDAD DE MEXICO
MEXICO

ESTUDIOS

SOBRE LA HISTORIA DE AMÉRICA,

SUS RUINAS Y ANTIGÜEDADES.

ESTUDIOS

SOBRE LA

HISTORIA DE AMERICA,

SUS RUINAS

Y ANTIGÜEDADES,

comparadas con lo más notable
que se conoce del otro Continente en los tiempos más remotos,
y sobre el origen de sus habitantes,

POR

MANUEL LARRAINZAR.

TOMO II.

MEXICO.

IMPRESA DE VILLANUEVA Y VILLAGELIÚ.

Calle del Cinco de Mayo, núm. 4.

1875.



E65
L3
v.2

ESTUDIOS
HISTORIA DE AMÉRICA
Y ANTIGÜEDADES

El autor de la obra se reserva todo derecho sobre su publicación, reimpresión y traducción, dentro y fuera de la República Mexicana.



FONDO
RODRIGO DE LLANO

B. VILLAGELIU Y COMP.—EDITORES.

ADVERTENCIA.

EN el PROLOGO de esta obra se ha dado á conocer el *plan* que me he propuesto en su redaccion, el desarrollo que daria á mis ideas, y por consiguiente cuanto ella debe contener. Creo, sin embargo, conveniente manifestar, al principiar este segundo volumen, que aunque toda la obra debe comprender lo más notable que en punto á *ruinas* y *antigüedades* existe en nuestro territorio, figurando en ellas las de cada uno de los Estados de la República, las de la América Central, las de la América del Sur y las de los Estados Unidos del Norte, para que abrace todo el *Continente americano*, el tomo primero solo se ha contraido á las ruinas del *Palenque* por el lugar preeminente que ocupan entre todas las de dicho *continente*, y porque teniendo un *tipo* que les es propio, y las distingue de las demás, debia comenzar por ellas las *investigaciones* que me proponia desarrollar, acom-

pañándolas, al comenzar el *juicio comparativo*, de las indicaciones que era preciso hacer para examinar despues, con todo el acopio de datos que esto proporcionara, la *cuestion de origen*, que es el objeto de la segunda parte.

Este órden me ha parecido conveniente para que las *construcciones antiguas* y cuanto les concierne vayan presentándose en su lugar respectivo con la correspondiente separacion, segun su importancia, sin mezclarlas ni confundirlas entre sí, pero sin perjuicio de tocar anticipadamente, y cuando la materia lo requiera, *algunos puntos*, en que por las analogias ú otras circunstancias, era preciso hacerlo, sin esperar que les llegara su turno en el órden sucesivo de exposicion.

Ya se ha visto cuán notable es lo que en esas *ruinas* se presenta, y las consideraciones á que dán lugar. Esto se irá haciendo más patente con las observaciones que seguirán presentándose, á medida que se avance en el *exámen particular* de cada uno de los objetos que contienen, y lo que se exponga respecto de las otras, cuya importancia aparecerá tambien en todo su conjunto y enlaces que puedan tener.

Las ruinas del *Palenque* y las americanas en general contienen, como dice Mr. *Larenaudiere*, muchas cosas que son todavía *misterios* (1), y por eso es tan interesante su exámen.

(1) L'univers. Mexique et Guatemala. París, 1843, pág. 325—326.

En mis investigaciones y análisis he procurado valerme de los medios que sujere la *arqueología* en todos sus ramos y combinaciones. Abrazando como se ha insinuado ya, la vida y la ciencia de los pueblos de la antigüedad, su constitucion civil, política y religiosa, la memoria de los acontecimientos y de las personas, las obras del arte, los usos, las costumbres, y la vida privada en todos sus detalles, se llega por medio de ella al conocimiento de los *progresos de la humanidad* desde el principio del mundo, desde la cuna del género humano. Ya se deja entender de cuán alto interés y mérito es cuando esa ciencia se aplica á cada nacion en particular, cuando sus resultados se comparan y combinan con lo que se descubre en las demás, y la série de noticias y conocimientos que todo esto debe producir. Por eso se ha dividido en varias clases, y se ha dado á esos trabajos diversas denominaciones, tales como las de arqueología literaria, paleográfica y diplomática, artística, monumental y mecánica, con todas sus divisiones.

En los puntos que me he propuesto examinar, nada he omitido de cuanto de ella pudiera utilizarse, para que con estos trabajos vaya formándose la *arqueología americana*, tan poco cultivada y conocida, apesar del interes que inspira, y de la alta importancia que tiene. Por eso es, que despues de hacer la descripcion de las expresadas *ruinas del Palenque*, he comenzado inmediatamente en algunos puntos el *juicio comparativo* con las más nota-

bles de la antigüedad que se conocen en el otro continente, para seguir en todo lo demás, y llenar así el *cuadro* que me he propuesto trazar en el curso de esta obra; íntimamente persuadido de que en esta materia como en otras, hay todavía mucho que hacer, pues además de lo que avanzan y descubren, aun en lo ya conocido, una observación constante y un examen prolijo, como lo enseña la experiencia; *Séneca* ha expresado esta misma convicción en las siguientes palabras. «Multum, multum adhuc restat operis, multumque restabit, «nec ulli nato post mille sæcula precluditur occasio aliquid adhuc adjiciendi» (1).

Notorio es el progreso de las ciencias físicas y morales, y el perfeccionamiento sucesivo de las artes, de las obras y de todo lo conocido. Nada puede creerse agotado, y mucho menos en materia de investigaciones y de cosas poco conocidas. Nuestras ruinas y antigüedades, como ha dicho muy bien uno de los escritores antes citados (2), son los restos de una civilización extinguida, que ha ocupado tan poco la atención de los hombres competentes, «que puede decirse que el campo de las antigüedades americanas está todavía por rosar,» y como presenta variedad en su conjunto, en su carácter, y en la época de las construcciones, se hace

(1) *Séneca*, Epist. 46.

(2) Mr. Larenaudiere. *L'univers, Mexique et Guatemala*, loco citato.

preciso darles en su examen é investigación el orden sucesivo y metódico que se ha indicado.

Esto me ha inducido á reservar para este segundo tomo el examen de las demás construcciones, para no dar al primero demasiada extensión, terminar todo lo relativo á la *arquitectura*, y proseguir después con la *escultura* y cuanto le es anexo en el examen de las figuras descritas, con todo lo demás que se ha indicado en el plan general de la obra, procurando la mayor concisión posible, para no decir más que lo absolutamente indispensable, conforme al precepto de *Quintiliano*, de no decir más ni menos de lo que conviene: «Quantum opus est, quantum satis est» (1).

(1) *Quintil.* imtit. orat. lib. 1, cap. 2.